

Así es que cansada y desengañada de modas he variado por completo de gustos. Ahora como mejor encuentro a la mujer es con el traje limpio de casa ocupada en sus faenas, con el delantalito de costura arreglando las ropas o haciendo esos primores que merecen ser presentados en la mejor exposición de labores; que elegante me parece con un traje sencillo de calle y poco recargada de joyas, que bonita cuando viste con cierta despreocupación y se arregla a su propio gusto. Todas tenemos un traje que se nos queda mejor que todos y nos lo ponemos con más gusto; pues fijos y veréis como es el más sencillo y que menos dinero cuesta: esto prueba que no debemos seguir al pie de la letra la moda, que es lo que me he propuesto demostrar en este pesado y atrevido artículo.

Fernandina,

Albox 10 Noviembre 1913.

AGRÍCOLAS

LAS LABORES PROFUNDAS

Uno de los medios que se pueden poner en práctica en nuestros campos, para mantener la humedad en el suelo, es las labores profundas ejecutadas con arado de vertedera, aquí donde tanto escasea el agua y la pertinaz sequía nos azota año tras año, dejando sin producir nuestro extenso secano.

Si analizamos detenidamente el proceso químico que se experimenta en el campo labrado, veremos que todos los materiales que han de ser asimilados por la planta, entran en un periodo de franca actividad al ser removidos por el arado; la superficie del suelo así removida y ya en contacto con las capas más bajas de la atmosfera, se impregna de humedad, todos los meteoros acuosos dan un contingente líquido considerable, que el terreno preparado con la labor profunda se encargará de aprovechar, almacenándolo para las sucesivas necesidades del vegetal, entre sus intesticios o poros; con la labor superficial sin voltear completamente la capa laborable, no se puede sacar todo el partido posible de la fijación del vapor de agua ya condensado por medio del suelo, por la sencilla razón que la capa removida es de poco

espesor, siendo muy poco higroscópica.

De manera que las labores profundas tienen un doble objeto; el primero hacer que los elementos constitutivos de los vegetales entren en vida orgánica, pues de otro modo, sin la práctica del laboreo, el ácido carbónico del aire, no se fijaría en el suelo, al mismo tiempo que sin su presencia, las diferentes reacciones químicas todas debidas a las propiedades altamente disolventes del ácido, dejarían sin aprovecharse por la planta los materiales de que antes hablamos. Y en último lugar el papel importante encomendado a las labores profundas es el de la fijación de la humedad procedente de los meteoros acuosos, como igualmente la de las neblanas y nubes.

En resumen: podemos asegurar que el labrador que dé una labor profunda al terreno, hace dos buenas cosas; darle un buen estercolado y un gran riego, pero que su tempero durará tanto como la planta necesita para su desarrollo.

Labradores, hay que desochar el arado romano, por que su trabajo es inapropiado para las exigencias de nuestro clima y terrenos.

En pro de la Enseñanza

Suplico a quien leyere, que si por error en mí, encontrare alguno alusión, que la desvirtue; pues mi propósito es contrario a los ataques personales, mi intención, la idea que me anima, es estimular, mejor aun, recordarle a las autoridades uno de sus deberes; y para mí el más importante, y hoy el más olvidado, estando en una lenta agonía, debido a la nula inspección para el exacto cumplimiento de las disposiciones reglamentarias que sobre esta materia se ha legislado y que es letra muerta en esta población, a causa de la pasibilidad lamentable de estas citadas Autoridades.

¿Por qué, Sr. Alcalde, dada su cultura y relevantes condiciones para el cargo que desempeña; no procura que la enseñanza primaria, que es la ba-

se de la ilustración de todos los que abren los ojos de la inteligencia, a esas primeras brisas del saber humano, no se dé en la forma que la moderna Pedagogía expone, que se preocupa al par del desarrollo intelectual, del orgánico, obligando a los Profesores, merced a una subvención, en caso de que no tengan suficiente con la asignación del Estado para procurarles locales adecuados, por qué Sr. Alcalde, sabiendo como creo sabe, en ésta hay Colegios que son Penales de enfermedades (como dice mi muy querido maestro, el insigne Azcarate), no clausura esas Escuelas, teniendo potestad para ello y siendo el encargado por el poder, para vigilar la salud pública?

La Junta de Inspección pública, ¿por qué no funciona? o mejor dicho, ¿por qué no cumple su fin, y examina la labor de cada uno de los Profesores, proponiendo a éstos las innovaciones que juzgue oportunas para el mejoramiento de la enseñanza, debido al paso gigantesco que en la época moderna ha dado la Pedagogía y cuyos métodos son empleados en poblaciones de menos importancia que Cuevas y que producen beneficiosos resultados para esos niños, y el día de mañana, los producirán para la tierra de su existencia haciéndolos cultos y honrados a la par de hombres vigorosos?

El Sr. Alcalde debería proponer, y creo aceptarían, dada la cultura de los señores que constituyen ese Ilustre Ayuntamiento, la creación de los Exploradores de España, que llenaría de entusiasmo a esa pléyede de chicos que distraen en juegos anti-urbanos y anti-estéticos, esas horas que podrían dedicar a las funciones de esa creación que les manifiesto.

Dispéñeme que mi pluma, al redactar estas desaliñadas cuartillas, no exprese el cariño y mi propósito de continuar esta labor en pro de la educación de mi pueblo, poniendo en ella todas mis energías y entusiasmo encaminados al fin que persigo que es «La Regeneración de mi pueblo.»

Manuel Masegosa.

DESDE EL KALIFATO

En el nombre de Alhá, Fuerte y Piadoso:

Sea por siempre loado su Profeta.

Muley-Aben-Hozmín, el Poderoso
Kalifa augusto y Sultán poeta
Que un Imperio de paz y laborioso
A su mandato y voluntad, sujeta,
Saluda a Lady Spencer conmovido
A su grata alusión agradecido.

La conozco tan solo, en sus escritos
De la prensa local prez y alto honor
Correctos, elegantes, eruditos
Pletóricos de vida y de color
Revelando en su fondo a fuertes gritos
Que un alma grande infunde calor.
Un alma de bondad, pura y sencilla
Y fragante cual flor de manzanilla.

En mi lira he cantado con cariño
A estos tristes lugares apartados
Versos sin pompa, sin ningún alíño,
Más sí de amores tiernos saturados.
Yo sentí estos amores desde niño
Y estos afectos ¡ay! nunca olvidados.
Formaron ese tomo de poesías
Que nada valen porque al fin son mías.

Yo os ofrezco señora, mi cercado
Donde en mi ardiente fantasía de moro
Me he creído Kalifa, coronado
Con turbante de púrpura y de Oro,
Os ofrezco los reinos que he soñado;
Mi Alcaza de la Rambla donde moro
Mi pobre lira, mi amistad sincera
Y mi modesto libro «MI TERRERA»

Ozmin el Jarán

UNA IDEA

Sr. Director de EL IMPARCIAL DE LEVANTE: puesto que ese periódico está dispuesto para todo lo bueno, como repetidas veces ha dicho, se me ocurre algo que voy a explicar, que creo del mayor interés para la clase más humilde de nuestra sociedad.

Existen entre nosotros gentes que apenas si cumplen con los más elementales preceptos de la higiene, siendo estos infelices los que en mayor número rinden tributo a las enfermedades contagiosas, que, cada vez más insaciables, no cesan de segar vidas en los barrios más apartados de nuestra población (la Sima, San Diego, etc.) donde hay desgraciados que no se lavan y viven siempre reñidos con la limpieza.

Sería de un gran valor social que ese periódico iniciara campaña en favor de la higiene y saneamiento de esos tugurios ó cavernas, dignos alojamientos del hombre primitivo, y con esto, haramos todos los que nos interesamos por el bien ajeno; inapreciables favores a las clases desheredadas de la fortuna.

Para llevar a la práctica tanto como hay por hacer se podría comenzar por lo siguiente: